

PERIÓDICO FESTIVO, SATÍRICO, SEMANAL, ILUSTRADO

NÚMERO SUELTO

10

CÉNTIMOS



Los vendedores de LA JOTA.

Ayuntamiento de Madrid

SUMARIO. La semana, El otro.—El ramillete, Florencio Bello Sanjuán.—De electionibus, El Chato de Cartagena.—Corchos y perdigones, El tercero en discordia.—Uno..... y dos, Katipunán.—Elecciones, Alfonso el Bueno.—Charada, K.—Terceto, Castelló.—Estafeta.—Avisos.—Anuncios.

LA SEMANA

Empiezan á sentirse los efectos de la primavera.

A unos se les llenan de granos la cara y el cuello; á otros se les quitan las ganas de comer; á otros les crecen las uñas de un modo alarmante, y, por fin, á otros se les desarrollan las ideas de fuga, que todo el invierno estuvieron germinando bajo la masa encefálica, y por fin han brotado al exterior convirtiéndose en hechos.

La primavera de este año, puede inscribir en su registro de fugas (y no de clarinete) la que días pasados tuvo lugar en esta capital.

Un pollo, aunque con principios de espolones, raptó ó fué raptado (de esto no dicen nada las crónicas) á, ó por, dos simpáticas jóvenes (¡nada menos que dos!) que estaban hartas de hacer la *rueda* en Portales.

Naturalmente, debió parecerles poco ancho este *paraíso*, y acompañados de un *Adán* se fueron al *otro mundo*.

El *terceto* es muy fácil que se convierta en *cuarteto*, si halla una de ellas, lo que fué á buscar allende los mares.

¡La Providencia les depare un feliz viaje y un queso de miel interminable!

Al fin las lágrimas se han convertido en agua y no de cerrajas.

La divina Providencia nos ha otorgado, aunque de mala gana y á golpes, la tan deseada lluvia.

Ya era hora, porque hasta daba lástima ver por la calle los jóvenes pálidos y arrugados, y las muchachas secas y amarillentas como planta sin savia.

Si tarda un poco más en llover, sucede lo que le oí á un pastor en un pueblecito cercano. Decía una muchacha, quejándose de que no llovía: «Nos vamos á secar hasta las personas»; y replicó el pastor: «No, que ya sus regaríamos los *presonos*».

En Madrid, un honrado panadero ha matado á un catedrático, por no querer éste reconocer á aquél una deuda que su esposa (la del catedrático) tenía con el panadero.

Al leer esto, se me han erizado los cabellos pensando que, si yo tuviera esposa, podría sucederme algo parecido, y he decidido no casarme si no me jura antes mi *cara mitad*, no contraer deudas con panaderos que sepan manejar un revólver.

Agradecemos de todas veras, tanto á la prensa local como al público, la cariñosa acogida que han hecho á nuestro humilde semanario, y también agradecemos los *sanos consejos* de nuestro colega *El Demócrata*.

Al leer sus *santas y leales*, al par que *sabias* lecciones, se nos figuraba estar en la escuela delante del *dómine*, sin atrevernos á rascarnos las narices.

Procuramos, como podrá ver el colega, seguir sus

indicaciones, y escribir, aunque mal, algo que pique la curiosidad.

El Casino se vió concurrido días pasados, con motivo del concierto que su digno presidente señor Sengáriz organizó, con las más bellas y elegantes muchachas de la capital, terminando la fiesta con un baile, que no fué muy lucido merced á la timidez de algunos de los pollos que allí había, que no quisieron bailar por motivo que ignoro.

¡Habrá que pasarles la mano por la cara para que pierdan esa timidez que ya raya en tontería.

El otro



EL RAMILLETE

Hermosa, cual nos pintan los poetas
los querubes que moran en el cielo,
vivía tristemente en un mal cuarto
que ni aun nombre merece de aposento.
Sin amparo en el mundo, abandonada,
rodeada en su vida de vil cieno,
pero pura y sin mancha, como vive
la azucena nacida entre el estiércol,
vegetaba mi bella
en este mundo de pesares lle no.
Feliz en su desgracia
que es feliz quien concreta sus deseos
a vivir con lo suyo, si no mira
que puede la ambición llevarlo lejos,
mi bella no pensaba en casi nada:
en ganar con trabajo su sustento
vendiendo ramilletes en verano
y zarzas para el fuego en el invierno.
Un día, ¡hermoso día!
la niña... la mujer, con dulce acento,
pregonaba en la calle violetas
puestas en ramilletes muy bien hechos,
y no faltaba nunca quien compraba
los ramilletes bellos.
¡Sólo uno le quedaba! ¡el más bonito!
¡Qué aroma, qué colores y qué frescor!
Por la primera vez sintió en su vida
ganas de no venderlo;
y como no viniese quien le diera
a cambio del bouquet su justo precio,
lo miró hasta con gozo y enseguida
se lo plantó en el pecho
Adornando una tienda de la calle
había en la pared un gran espejo.
Mi bella, coquetona y deseando
ver qué clase de efecto
le producía el lindo ramillete
puesto sobre su seno,
se acercó, hasta tocar con el semblante,
al límpido cristal de fiel reflejo.
Pero ¡oh desgracia grandel! ¡desdichada!
No contó la infeliz conque lo bello
necesita también la conveniencia
para dar más realce á los objetos.
Así, aquel ramillete que las *otras*
lucirían de un modo tan espléndido,
lo vió sobre el harapo que ocultaba
la esbeltez de su cuerpo,

más bajo de color y sin frescura,
¡le pareció hasta feo!

Y no sé qué de triste cruzaría
á través de su inculto pensamiento
que al bajar la cabeza, pesarosa,
¡hizo rodar el ramo por el suelo!

Florencio Bello Sanjuán.



DE ELECTIONIBUS

LOS CONSPICUOS.—¿QUIÉN LLEVARÁ LA BANDERA?

Estamos dentro del período electoral y en breve se abrirán los comicios para que el pueblo en uso de su indiscutible soberanía, designe los concejales que se han de lucir en las procesiones y regir los destinos de este M. E. M. O. pueblo, como diría el secretario que actúa en la «Marcha de Cádiz».

La lucha electoral promete ser reñidísima porque todos los partidos abrigan en el seno de sus comités la noble aspiración de la victoria, y porque todos vienen estos días dedicados á la selección de personas para formar una candidatura prestigiosa.

Esto es plausible en alto grado; pero lo malo es que al elegir personas de altura—notables por mejor decir—suelen quedar deprimidos y achicados los que no han merecido los honores de la designación.

Nosotros conocemos á algunos individuos verdaderamente salientes que aman en silencio la Casa Consistorial y que desean ardientemente ser concejales.

1.º y principal: por lucir la medalla y exhibir en las procesiones un magnífico frac que adquirieron de lance el año 69.

2.º Porque los saluden los dependientes de consumos y les digan respetuosamente cuando pasen por los fieltos: «no ocurre nada de particular».

3.º Porque les asfalten la calle donde viven.

Y 4.º Por atracarse de fresas y pasteles el día de San Bernabé, y por estar autorizados para pedirle flores al jardinero del municipio, con destino á la parienta.

Pues bien; estos ciudadanos que seguramente hubieran hecho la felicidad de sus administrados, se han visto defraudados en sus ilusiones más preciadas al no ser incluidos en candidatura, y lo peor del caso es que tienen que *comprimirse* y decir con la hiel en los labios, que sus ocupaciones no les permitían aceptar un puesto en el Ayuntamiento y que rogaron encarecidamente al presidente del partido que no les incluyera en la candidatura; etc., etc.

Después de las elecciones surge un problema trascendental.

¿Quién llevará la bandera en la procesión de San Bernabé?

Por de pronto este año el Sr. Infante.

Pero, ¿y en los sucesivos? ¿La llevará también el señor Infante; ó por el contrario la llevará el señor Sengáriz? ¿Unirá el Sr. Sengáriz á sus tres aspectos, (1) de concejal, presidente del Casino y presidente de la comisión de Festejos otro aspecto más con la presidencia del Ayuntamiento?

El Chato de Cartagena.

(1) Léanse las últimas «Menestras» de Fray-Cirilo.



CORCHOS Y PERDIGONES

Las estaciones del amor

La *Primavera* — La primer mirada;
tras ella vá el *Estío* — Amor de fuego.
El *Otoño* — La fría indiferencia
que presagia las nieves del *Invierno*.

A....

¿Desprecias á las pobres desgraciadas
que explotan los encantos de su cuerpo?
Tu pasas por honrada y sin embargo
rendiste el corazón por el dinero.

Si pretendes convencer
no llores, pues es en vano,
que lágrimas de mujer
casi siempre suelen ser
chaparrones de verano

Tienes desordenado el mundo entero.
la envidia, las mujeres y el dinero.

Dáale á tu corazón
toda la libertad que necesita;
airada en la pasión
la mujer sin amor es flor marchita.

La sedas con que te adornas
tejidas ván - no lo dudes
con girones de tu honra.

El tercero en discordia.



Uno.... y dos

Casi todos los días se lee en los periódicos la noticia siguiente: «Fulanito ha huído del hogar materno de sus tíos en compañía de la señorita X.»; pero lo que no se lee con frecuencia es que un individuo se escape con dos *individuas*, porque ese ya es mucho *escape*.

Pues, sin embargo, aquí mismo se ha dado el caso.

Un apreciable joven ha huído de su casa, llevándose en su compañía á dos lindas muchachas, una hábil modista y otra no menos hábil planchadora.

Después de todo, el caso no tiene nada de particular, porque es lo que habrá dicho el fugitivo: ¿Quién me cose lo que yo rompa en el viaje? Pues me hace falta una costurera, ó en su defecto una modista. ¿Quién me plancha las camisas sudadas ahora que empieza á hacer calor? Pues nadie mejor que una planchadora.

Como bien *servido*, ya lo creo que lo estará, pero me parece á mí que ha de tener el *sultán* muchos disgustos; hay quien no puede vivir con una mujer sola, y él pretende vivir con dos; ¡vamos que eso es una locura muy grandel!

Pues no digo nada si le cargaran además las suegras que por clasificación le corresponden.

¡¡Los siete cielos de Mahomá!!

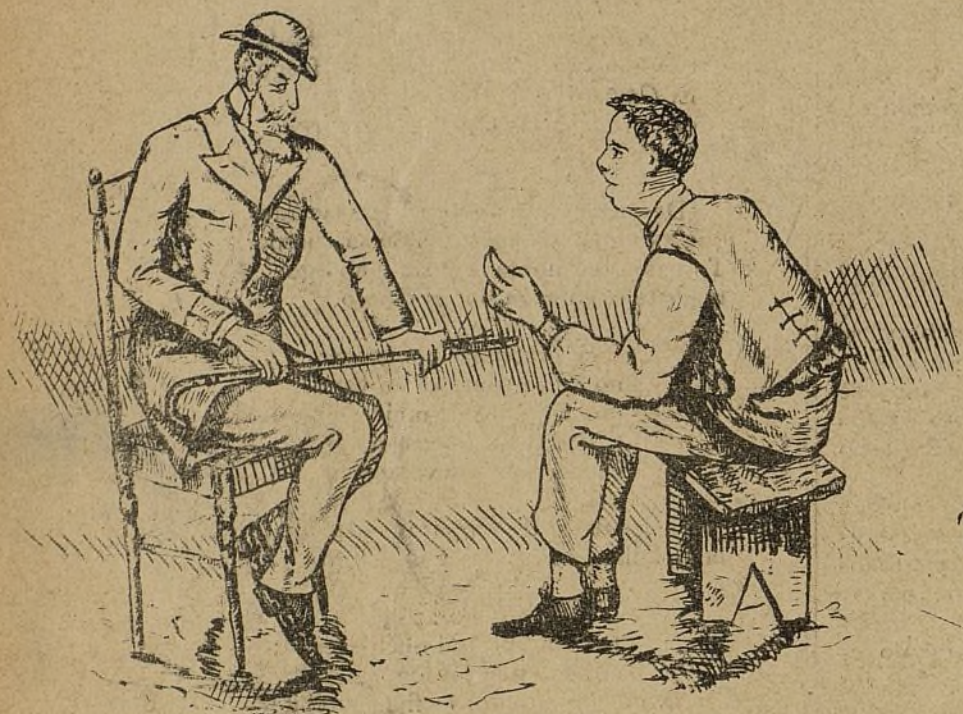
Y ahora que digo Mahomá; puede que en donde pare la *fugas* trinidad halle el *sultán* alguna otra ó otras *odaliscas* que le *llenen el ojo*, y las ate á su corazón, y entonces ni un bajá de diez colas.

1º

2º

3º

4º



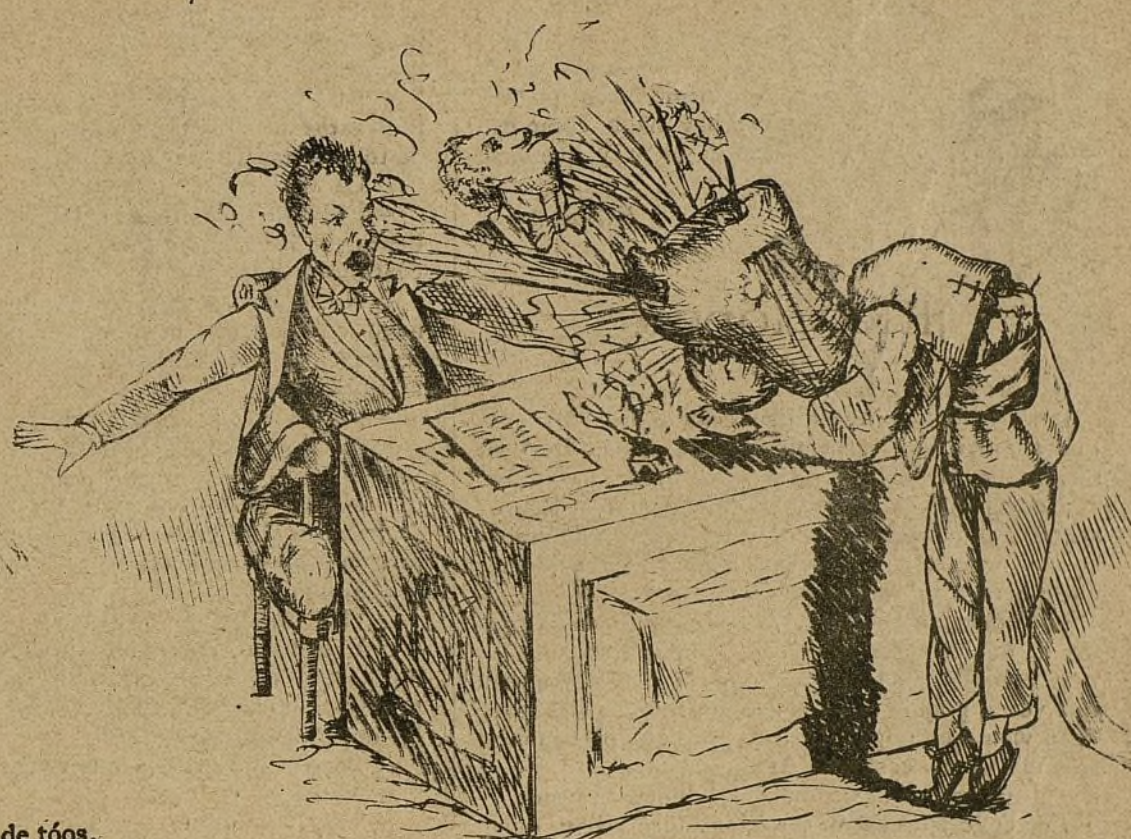
Oiga V., señor Ignacio: el domingo que viene se va V. al Colegio electoral, lleva V. su voto y lo echa V. en un tarro que habrá encima de la mesa. Si en la puerta se lo quieren cambiar no haga V. caso, V. coge su voto y á la urna.



Pá que quedré el señorito el voto...; quien manda, manda.



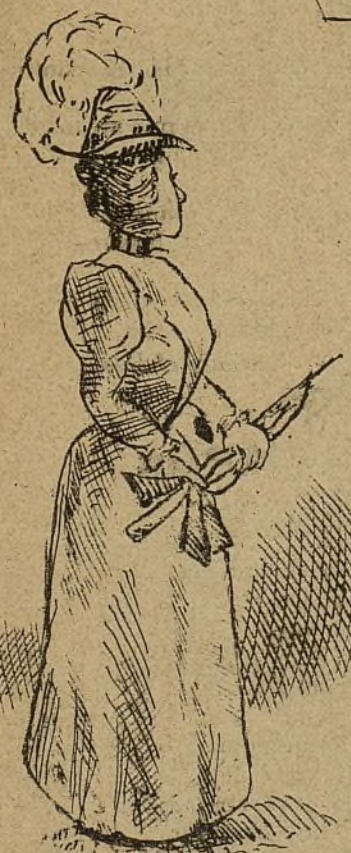
Le llevaré éste que es el más auneido de tóos.



¡ A donde vá V., animal !
—A ichar el voto como má dicho el amo. ¡ Ahí vá !



—A las dos envido.
Cálmate sobrino y quédate con la pequeña, que quiero á la grande.



¡ Que bien estaba Arturito con aquel lazo !



Sueños de un concejal futuro.

El mejor día lo vemos volver á su hogar, flaco, amarillento y arre....pentido á arrojarle en los amorosos brazos de su pobre y honrada esposa é hijos.

¡Caracoles! á mí no hay quien me quite de la cabeza que todo esto se lo debemos á la primavera y á la sequía, porque no hay nada como estar en primavera, para hacer el idem y quedarse en seco.

Katipunán.



Elecciones!

Se aproxima el día.

Los partidos políticos han echado el resto para que triunfen sus respectivos candidatos. Después tocará á los triunfantes echar la casa por la ventana.

¡Concejall! Pues no es nada que digamos. Representante del pueblo, ó de sus intereses, ó de ambas cosas: porque hay concejal capaz de representar cualquiera cosa. Menos un drama.

Los concejales no pueden representar cosas tristes. El pueblo sería el primero en prohibírselo.

El edil necesita tener siempre la cara alegre para que vea el pueblo que los asuntos municipales marchan viento en popa. Un edil no debe preocuparse más que de las cosas del Ayuntamiento.

Porque una de dos: ó herrar, ó quitar el banco.

Los concejales saben esto muy bien y hay quien se pasa los cuatro años que la ley le mantiene en su cargo popular, *errando* continuamente para que no le llamen luego veleta.

De este modo adquiere dos ventajas. Primera: el pasar plaza de consecuente. Y segunda: que puede tener la seguridad de que, en el resto de su vida, no lo vota nadie ni por un ojo de la cara.

Después de todo, estos son los que ganan, porque, y permitanme ustedes que invente un refrán
cargos que no dan dinero
para el nuncio ó para el clero.

Hablo en la hipótesis de que sea la honradez el móvil que impulse al concejal.

Y esto, gracias á Dios y á nuestros abuelos, lo tienen y han tenido siempre los ediles logroñeses.

Con esto de las candidaturas ocurren cosas muy graciosas. Como quiera que lo del sufragio es una *filfa* como otros muchos *derechos* que posee el ciudadano, los candidatos necesitan buscar toda clase de recursos para robarse buenamente unos á otros los votos.

Fulano, por ejemplo, que á instancias de sus correligionarios no ha tenido más remedio que aceptar un puestecito en la papeleta, anda estos días como perro pachón de un sitio á otro suplicando la *vota-dura* á sus convecinos, no porque quiera á toda costa salir triunfante, sino porque el amor propio y del partido se imponen y es necesario trabajar la elección.

Pues bien: á pesar de sus esfuerzos, necesita el hombre asegurar más el triunfo, y entonces se concara con su esposa y le dice en estos términos, mientras saborean la comida:

—Severiana, es preciso que salga triunfante.

—Bueno, le hablaré á la lavandera para que te vote su marido.

—No señora, tienes que ir á casa de don Zutano,

ya sabes, el hombre de más influencia que hay en la población, el cacique *peras et libram*, y le hablas de la cuestión, y como él quiera, salgo, ya lo creo que salgo.

—Está bien, iré; pero ¿qué diablo te ha metido á tí en estos líos? ¿Sabes lo que vas á sacar en limpio de todas estas cosas?

—La concejalía.

—El bolsillo, condenado. Por de pronto, si sales, tienes que hacerte un frac. Cincuenta duros, ni un céntimo menos.

—No, mujer, porque en último resultado, me lo hago con la falda negra de merino que usas para recorrer las estaciones en Semana Santa y asunto arreglado.

—¡Candidato! ¡valientes cándidos los que te voten!

—Mira, mujer, no juegues con los cargos del pueblo.

—No has de aprovecharte tú, no hay cuidado.

—Acaso sí. ¿Quién te dice á tí que con esto de los robos no se aumenta el personal de serenos y coloco al hijo mayor?

—¿De sereno?

—Pues ya lo creo. Ninguna noche viene á dormir hasta las cuatro de la mañana. Lo principal para ser sereno es trasnochar. Mejores aptitudes que las de tu hijo en la vida.

—Pues propónselo cuando venga á casa.

—Y aceptará.

—O se emancipa.

—Que se *mancipe*. Comerá después rábanos.

Y en fin que la conversación termina en bronca y el candidato va al lugar del escrutinio con toda la espalda llena de fideos muestras indelebles de la batalla casera.

Y después, la de «Los Descamisados»:

—¿Pero cuantos ceros después del 2?

¡Oh futuros ediles! Dichosos vosotros. En camino estáis de llegar á la inmortalidad.

Sobre todo en este Logroño, donde por menos de una discusión le dan á una calle el nombre de cualquier edil.

¡Como os envidiarán desde el otro mundo Bretón de los Herreros, Ildefonso Zubia y Navarrete el Mudo!

Pero ¿quién hace caso de celebridades nacionales?

¡A votar, á votar todo el mundo!

Alfonso el Bueno.



PASATIEMPOS

Charada

Un *cuatro tres* yo tenía
que era una preciosidad,
y se pasaba la vida
mirando á un *todo*, que allá
frente por frente á mi casa
vivía, y el animal
que era un tuno redomado
le tapó un día un cristal
del telescopio, y el sabio
no ha podido hoy observar
si el *prima dos* que miraba,
está en su sitio ó no esta.

R.



Terceto de sílabas

Sustituir los puntos por letras, de manera que leídas horizontal y verticalmente expresen: 1.º Nombre de mujer; 2.º Nombre de varón; y 3.º Aparato para alumbrado.

Castelló.

Solución á la charada anterior.—CA·TA·RA TA.



ESTAFETA

Reclinatorio viejo.—Logroño.—Para versificar hay que conocer de antemano la ortografía y la gramática en general. Y V. desconoce en absoluto ambas cosas, sin perjuicio de que tampoco haya visto ni por el forro una retórica que también le hace falta si quiere dedicarse a la difícil profesión de escribir para el público.

Sr. don J. L. de A.—Logroño.—Por complacerle voy á insertar la moraleja de su fábula.

«Esto le pasa siempre

Al que quiere alternar con los mayores.

Si no lo paga el vientre

Servirá su pellejo pa tambores.»

Y Dios le conserve á V. el ingenio y á mi la paciencia para leer sus composiciones sucesivas.

Chapel Gorry.—Logroño.—Si tendrá V. poca travesura, que ni aun para plagiar epigramas de los calendarios sirve. Porque donde V. ha copiado el que me envía no estará escrito el verbo llevar con b. Le apuesto lo que quiera.

Sr. de C. Logroño.—Se publicarán el «terceto» y la «charada» y á ser posible en este mismo número.

Sr. don N. M.—Pipaón (Alava).—¿Conque es V. médico? Pues cualquiera diría lo contrario. Porque, créame V., al ver la gramática parda que se trae en sus poesías, se figura uno que asiste V. todavía á la escuela de párvulos. Además que, aunque fuesen publicables sus trabajos en esta redacción se respira mucha atmósfera de libertad para que nos dejemos imponer de nadie. Dedíquese de lleno á sus enfermos, porque Dios no lo llama por el camino del arte.

¡Ah! y conste que no se devuelven los originales.



LA 25.000

Confección especial de camisas sobre medida y arreglos; gran surtido en corbatas, últimos modelos.

Se ha recibido una colección completa de percales, satenes, céfiros, batistas y sedas para camisas de verano.

Guantes gamuza para militar é ingleses piel de perro.

28—Portales—28

AVISOS

1.º Advertimos á todos aquellos que manden original para «La Jota», que de no ir firmados los originales con el nombre y apellido del autor, además del pseudónimo si lo quieren usar, no se publicará nada de lo que se reciba.

2.º No se devuelven los originales que se nos manden.

3.º Por un error involuntario, se ha puesto en el primer número de «La Jota», y en las circulares, que el precio de suscripción para fuera de la capital sería de 1,50 pesetas, siendo así que solo será el de 1,25 pesetas al trimestre.

AGENCIA INTERNACIONAL DE MARCAS Y PATENTES
DE R. CORTÉS

Sucesor de R. Cortés y Comp.ª—MADRID

Marcas de fábrica, de comercio, agrícolas y de ganadería: 65 pesetas.—Patentes: 100.—Representante en Logroño,

D. Waldo González Díaz

GURREA, Cirujano-Dentista
Sagasta, 13, principal. Consulta de 8 á 12 y de 2 á 5.

PASAMANERÍA, PUNTILLAS, MERCERÍA,
Quincalla y Paquetería
DE ROMAN MAGUREGUI

Cuchillos superiores para tablajeros.—Completo surtido en armas y efectos de caza. Revólvers Smith et Wesson legítimos. Escopetas de sistemas especiales, modernos accesorios.

Almacén, calle del Mercado, número 55 y Sagasta, 8 frente á Portales.

RELOJERÍA ÓPTICA Y ELECTRICIDAD

DE TOMÁS TERESA GARCÍA
SUCESOR DE LUCAS BERGERON

Sagasta, 1 y Colegio, 1.º.—LOGROÑO

Timbres de todos tamaños y formas.—Pilas de todas clases, hilos recubiertos, clase superior. Cordón de seda para llamadores-perra.—Contactos de alarma, de utilidad suma.—Llamadores de todas formas y colores.—Instalación de timbres electro-medicinales clase superior.—Aparato avisa-incendios, indispensable en toda casa de comercio.—Completo surtido en Gemelos de Teatro (nuevos modelos), Campaña y Marina. Estereoscopos y bonitas colecciones de vistas para los mismos.—Barómetros y termómetros.—Armaduras para lentes y gafas en Oro, Plata, Níquel y Concha.—Cristales de roca y Fine glaze.—Cajas para gafas, id. para lentes. Fornitura para la recomposición de lentes y gafas.

LA PARISIENNE

Esta casa ha recibido las novedades para la estación próxima en sombreros modelos para señoras y niños, formas de fantasía, plumas, cintas, armaduras y cuantos artículos se necesitan para la confección de los mismos.

Portales—52—Entresuelo

Imprenta de F. Martínez, Sagasta, 25



¡ Olé ya las posturitas
y los cuerpos sandungueros !
Todas las niñas al verme
me dicen ¡ por tí me muero !



¡ Caracoles ! noto cierto atractivo en la primavera.....
¡ Puede que sea por lo verde !

LA JOTA

PERIÓDICO FESTIVO, SATÍRICO, SEMANAL, ILUSTRADO

Verá la luz pública los domingos, si quiere y puede

Suscripciones en la capital, un trimestre una peseta.
Fuera, una peseta 25 céntimos.

Ultramar, Extranjero, Colonias españolas, Presidios menores, Gibraltar e Islas adyacentes y Turruncún, 100 000 pesetas.

Número suelto, 10 céntimos; atrasado, 25.

Tenemos la Redacción
en mitad del Espolón
y si acaso no es bastante
en la casa del firmante.

(No hay entresuelo ni bichos dañinos)

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador del periódico, Colegio, 2, 2.º

GRAN FÁBRICA DE ALCOMOLES DE VINO
DE

J. & A. Gordón Doz y Compañía

Proveedores de la Real Casa. Segunda Aguada. Cádiz

Elaboración especial de la Casa, Cognac puro de vinos según sistema Charentais.

Fábricas de Licores

Gran Ginebra «La Campana de Oro», Aguardientes unidos, Rom, Escarchados, Aguardientes de Caña, Licores finos, Licores extranjeros (Gran Marca).

Especialidad en Jarabes para Refrescos, elaborados con el zumo de las frutas y garantizada su conservación.—Vinos de Champagne de varias y acreditadas marcas.—Exportación a todos los países.

Representante en Logroño, D. Waldo González

Oculista Doctor Lucio Zabala
de la Facultad de París, Licenciado
de la de Madrid.

Consultas de 10 á 1 todos los días excepto domingos

GRATIS A LOS POBRES

Muro de los Reyes, núm. 4. Logroño

«LA CASTELLANA», Mercado, 34

VENTA AL POR MENOR

LOGROÑO

Proveedores de la Real Casa
J. & A. Gordón Doz y Compañía
Vinos Generosos y tintos finos

GARANTIZO LA PUREZA DE MIS PRODUCTOS
MEDALLA DE ORO, EXPOSICIÓN DE LUGO 1896

PONS SASTRERÍA Y CAMISERÍA
Sagasta, número 4.—Logroño.

Grandes novedades en toda clase de géneros del país y extranjeros para la temporada de verano.—Completo surtido en artículos pertenecientes al ramo de Camisería.—Novedad en Corbatas.